

PRINCIPIO DE POLARIDAD

Como de costumbre, el Presidente da la bienvenida a los asistentes, agradece su asistencia y les recuerda e invita a participar siempre que lo consideren oportuno, para enriquecimiento de todos los presentes, intercambiando o aclarando conceptos.

El tema de hoy, como los anteriores, nos invita a reflexionar y recordar hechos y circunstancias de nuestro diario vivir, en los que éste principio de Polaridad, está presente en nuestras vidas, ya que encierra la verdad de que todas las cosas tienen dos lados, dos aspectos, dos polos, y la sabiduría popular lo lleva afirmando desde muchos años atrás, cuando dice ***todo tiene dos caras, o siempre hay un anverso y un reverso.***

Veamos como ejemplo cuando nos tomamos la temperatura e inconscientemente decimos “*Voy a ver si tengo fiebre*” cuando en realidad, siempre tenemos fiebre – afortunadamente- lo que aparece en el termómetro son distintos grados de temperatura entre dos polos, menos o más, pero siempre queda evidente nuestra temperatura corporal.

Todo es doble, todo tiene dos polos, todo su par de opuestos, los semejantes y los antagónicos son lo mismo, los opuestos son idénticos en naturaleza aunque en diferentes en grado. Los extremos se tocan, todas las paradojas pueden reconciliarse.

El calor y el frío son de idéntica naturaleza, siendo la diferencia simple cuestión de grados. La luz y la oscuridad son polos de la misma cosa, con muchos grados de diferencia entre ambos. Lo grande y lo pequeño, ¿Dónde empieza cada cual? Nosotros para una hormiga somos enormes, sin embargo para un elefante....?

Un asistente levanta la mano para decir:- O sea, todo como nosotros, en un cuerpo, hay dos partes, delante y detrás, o lo exterior y lo interior, o lado derecho e izquierdo, o el dorso de la mano y el interior, y aún así es un solo cuerpo con polaridades.

Efectivamente, lo has explicado y comprendido perfectamente – afirma el Presidente.

Otro plano en el principio de Polaridad, sería por ejemplo lo bueno o lo malo, que tampoco son cosas absolutas, a un extremo le llamamos bueno y al otro malo. Una cosa puede ser menos buena que la que lo es superior en el termómetro de la bondad o maldad. No obstante, esa cosa que llamamos “mala” es la buena con respecto a su inferior en la escala.

Si pensamos en los hombres primitivos – de los que descendemos – a los que nos dibujan con mazos enormes de madera, peleándose como gorilas sin evolucionar, hablaríamos de ellos como animales y no como humanoides, al compararlos con los seres humanos actuales, pero es evidente que estaban en aquel momento en otro grado de humanidad.

Lo más importante de todo lo que acabamos de comentar es que **los seres humanos tenemos la facultad extraordinaria de poder cambiar de polo**, mediante voluntad y un mínimo entrenamiento, siendo capaces de “saltar” de un estado a otro, invirtiendo la polaridad, mediante el ejercicio de **cambiar lo negativo en positivo**.

Un hombre aparentemente cobarde, puede convertirse en audaz, o un perezoso en activo y enérgico polarizándose a lo largo de las líneas de la deseada cualidad. **Y aún podemos ir mas allá, cuando comprobamos que ese cambio de polaridad, no solo es aplicable a nosotros, sino que también en un ámbito de influencia, abarca a otras personas que nos rodean.** Cuando nos encontramos en un ambiente cordial, de buen humor, eso polariza el buen humor colectivo, y seguro que lo hemos experimentado.

Está demostrado que **alrededor de grupos positivos se polarizan las mentes de los que los circundan, de manera positiva, y lógicamente ocurre al revés.** Es decir, somos – dependiendo de nuestro grado de consciencia – **responsables de nuestro medio**, por lo que es aconsejable estar atentos y **no permitir que energías negativas o de baja vibración nos inunden**, pues tenemos la capacidad de vibrar a una frecuencia más alta- con nuestro polo positivo – bloqueando la frecuencia inferior, ya sea aúrica o mental que nos rodea.

Estas afirmaciones anteriores, crean un creciente aumento de comentarios, opiniones e incluso escepticismo, lo que da lugar a explicar y afirmar, que la duda viene provocada por la falta de práctica e incluso por el olvido de situaciones vividas, que con una serena intervención, ha pasado de situaciones agresivas a lograr la calma y la serenidad.

No se trata de no saber o conocer, sino en realidad es que hemos olvidado o no practicado las capacidades que todos los seres humanos posemos, lo que nos hace **únicos e irrepetibles**, ya que se afirma desde el principio de los tiempos que Dios no se repite en sus obras.

A petición de los presentes, continuaremos en el próximo encuentro repasando los principios comentados anteriormente, mentalismo, correspondencia, vibración y éste de polaridad, y veremos que todos están unidos y su única pretensión es que descubramos nuestras capacidades, aplicándolas para vivir en plenitud.

Nos despedimos muy animados, confiando aplicarlas y comentarlas en nuestro próximo encuentro el Sábado 30 de Junio a la misma hora, agradeciendo la asistencia que además de la habitual se ha incrementado últimamente.

Juan J. Quetglas

Presidente